

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 10 de Febrero de 1803.

*Del cultivo de las achicorias amargas, y del modo de usarlas como café.*¹

Me acuerdo de que en una sesion de la Sociedad de emulacion de Ruan á que yo asistí, se trató de los perniciosos efectos del uso de la raiz de las achicorias amargas: la que usan en Alemania es de la achicoria que crece espontaneamente en el campo² y que sacan de las manos de la naturaleza y la cultivan en las huertas para mejorarla.

La siembran á fin de marzo de suerte que cada pie quede á cinco ó seis pulgadas de distancia del inmediato: la raiz es amarillenta exteriormente y blanca en lo interior, y contiene un xugo lechoso amargo: gastan gran porcion de esta raiz en lugar de café, del que siempre mezclan con ella alguna cosa, porque sola no tiene aroma, y la infusion sale revuelta por mas cuidado que se ponga en clarificarla.

Antes de emplearla la lavan, la cortan en pedacitos que ponen á secar al ayre libre ó en un quarto, luego los tuestan á fuego lento, y finalmente los muelen.

En Brunswick es en donde principalmente se cultiva esta planta, y es para aquel pais un ramo de comercio de bastante importancia. Una tierra de 180 toesas quadradas del Rhin

dá

¹ Carta de *Debray*, Ministro de Baviera en Prusia. Berlin 22 de marzo de 1802.

² *Cichorium intybus*. Lin.

dá ochocientas, y á veces mil libras de achicoria seca; y pagándose el quintal de 160 á 190 reales, es clara la ganancia que resulta al cultivador.

En quanto á si es ó no saludable este supuesto café, hay variedad de opiniones: unos lo tienen por muy saludable, y otros por muy perjudicial á la salud, añadiendo que á los que han hecho frecuente uso de él se les habia debilitado mucho la vista: de esta opinion es *Scheffer*, médico muy habil de Rastisbona; pero el profesor *Schranck* sostiene que en su uso no hay peligro, y que es del todo inocente: atribuye á las vasijas metálicas, en que se hace hervir la decoccion, las nauseas y sueño que atribuyen á esta planta: dice que el xugo de la raiz de la achicoria amarga es por sí astringente, que contiene un acido mucho mas fuerte que el café, el qual queda sin embargo como neutralizado y contenido por el aceyte que abunda en esta especie de haba; pero por poco tiempo que se mantenga la decoccion de achicorias en vasijas de metal, las ataca, y puede ocasionar entonces muy graves daños. Por eso conviene usar de vasijas de barro para preparar esta bebida, ó bien pasarla sin detencion á las tazas quando se emplean las de metal. Por otra parte asegura el mismo profesor que jamas ha experimentado ni visto que resulten malos efectos del uso del café de achicorias.

Yo mismo lo he tomado muchas veces en mis excursiones botánicas en Baviera, y nunca me ha hecho daño: enciende menos que el café, y es casi el unico amargo que hay refrescante.

Á dicha raiz sustituyen á veces la de la planta llamada diente de leon,¹ que tiene casi las mismas calidades; no es tan desagradable su amargo, y es tambien raiz inocente.

Es digno de notar que estas dos raices no sean malas á pesar del xugo lechoso que contienen, y que en la mayor parte de los vegetales es un indicio de que son venenosos.

¹ *Leontodon taraxacum*, y *tragopogon pratense* Lin. Amargon, barba cabruna de prados, ó barbaja.

Algunos he conocido que hacian el mismo uso de las zanahorias ¹ preparadas de igual modo ; bien que esta decocion tiene un sabor meloso que no á todos agrada.

Nota ² „En Magdeburgo existen catorce fábricas de *café de achicorias* que ocupan diariamente mas de 1200 jornaleros , y producen , segun la cuenta de las oficinas en que se cobran los derechos que paga , 200,045 escudos de Alemania. Los fuertes impuestos cargados sobre el café han obligado á aquellos naturales á recurrir á esta raiz y prepararla de suerte que pueda suplir por el café verdadero.”

En Francia , dice Tessier , se usa bastante de la decocion de esta raiz como una bebida agradable , y se toma café con mezcla de ella : en París hay un almacen en que se vende en polvo á quatro reales la libra : tiene el color obscuro , sabor amargo , y ningun aroma : facilmente se distingue del café mas inferior : haciéndola hervir cuesta mucho trabajo el clarificar la decocion casi negra , y dexa en la vasija mucho sedimento : mezclada con el café pierde algo de color , y apenas se conoce quando solo se echa una quarta parte de ella : si se mezcla una quinta parte no se distingue. No sé en qué se pueda fundar la opinion de que es perjudicial á la salud la decocion de achicorias amargas , quando se dá á los enfermos como un purificante y refrescante.

Carta sobre las causas de la hydrophobia ó rabia, y modo de curarla. ³

La robustez , la salud y el valor de que gozamos segun vamos creciendo en edad pende de nuestra primera educacion ; y asi es que los errores que nos inspiran en la infancia nos ocasionan grandes perjuicios , como se advierte en los que han sido educados por personas tímidas y pusilanimas , que con dificultad escapan de las enfermedades que les han pin-

¹ *Daucus carota*. Lin.

² Sacada del *Publiciste* de 1 de octubre de 1802.

³ Por *Bosquillon*, Regente de la facultad de medicina de París. *Extracto.*

tado como muy terribles, pues con el menor motivo se exalta su imaginacion y perecen. La peste, y en particular las enfermedades convulsivas, ofrecen frecuentes exemplos de este género; nadie está en mayor riesgo que los tímidos que las presencian, ó que oyen hablar de ellas; ni hay funesto efecto que no pueda producir el terror.

Una larga experiencia me ha convencido de que no puede tener otro origen la *hydrophobia*, esto es, el horror al agua, que se sigue á la mordedura de un animal que se reputa rabioso. Para convencerse de esto basta atender á la naturaleza de los síntomas de la enfermedad, al modo con que se manifiestan, y á los medios mejores de precaverlos. Hay personas que solo al ver un perro encolerizado y desconocido se desmayan y experimentan convulsiones y otros efectos que no se pueden atribuir sino á las ideas que han recibido en la infancia de la *hydrophobia* ó rabia; las quales juntándose en su imaginacion se creen perdidos sin remedio, particularmente si el animal se acerca á ellos, si les toca, ó moja con la espuma que echa por la boca.

Se extinguirá seguramente esta enfermedad probando que es un absurdo quanto se cuenta de ella, así como se han aniquilado las brujas, los duendes y otras necedades harto comunes. Quantas tentativas se han hecho hasta ahora para cortar los progresos de la rabia, la han extendido mas por la misma razon: los escritos sobre ella que se han multiplicado han causado el mayor mal, como que han aumentado el terror y causado la muerte á muchos, dando por sentado que existia realmente un virus capaz de comunicar la enfermedad. Si se sigue un camino contrario, no hay duda en que lo será tambien el efecto; pues se cree generalmente que no hay un preservativo mas seguro aun por los mordidos de animal rabioso, que el animarlos y distraer su imaginacion.

Decian los antiguos que los perros estaban sujetos á una especie de furor que se puede comunicar á todos los animales excepto al hombre. ¹ Poco antes de Asclepiades, me-

² Aristóteles. Hist. anim. L. VIII. cap. 22.

dico célebre en Roma en tiempo de Pompeyo , se extendió, sin saber por qué , la opinion contraria. Nicandro, poeta célebre , que floreció un siglo antes , no habla de la rabia en su poema sobre la mordedura de animales venenosos ; de lo que se infiere sin violencia , que no se conocia en su tiempo : Dioscorides indica como nuevo el mismo nombre de hydrophobia : Celio Aureliano , Plinio , Ovidio , y otra porcion de autores afirman que los antiguos no habian dado remedio alguno contra ella , y así parece que hubieran abandonado á la naturaleza esta enfermedad en caso de haberla conocido antes. Es ocioso decir á un doliente que su mal es incurable , pues nunca llega á perder del todo la esperanza, y hasta la ultima respiracion le obliga un impulso innato á buscar todos los medios de aliviarse.

De lo dicho se infiere, que no se habló de hydrophobia, en el sentido que he indicado , hasta poco tiempo antes de la era christiana. Dioscorides fue á mi ver de los que primero hablaron de ella, y á quien despues han copiado servilmente ; pero á pesar de la autoridad de este sabio y de los que le han seguido , si se exâminan con atencion las causas y síntomas de la rabia se hará ver , segun entiendo , que este consentimiento unanime no puede ser sino el efecto del terror general que han inspirado todas las fábulas que se han propagado en quanto á esta enfermedad; porque es bien sabido que el terror tiene al animo en una sujecion vergonzosa , le priva de su actividad , y llena la imaginacion de quimeras que no dan entrada á la luz de la verdad. No hay cosa mas difícil que desarraigar los errores que se mantienen por esta causa , pues no hay quien preste oidos á los que intenten ponerlos en claro : sin embargo , aunque tengo pocas esperanzas de salir bien con mi intento , como se trata de una cosa de la mayor importancia, y de un interés general, me determino á exponer las razones que me obligan á separarme de la opinion comunmente recibida , que son el fruto de quarenta años de meditacion y de experiencia.

Todo virus produce síntomas constantes é invariables que no dexan duda sobre su accion : todos pueden inocu-

lar-

larse , menos el pretendido virus hydrophobico. Los efectos que se le tribuyen , á saber la pérdida del apetito , la espuma por la boca , el furor , el horror al agua , y las convulsiones , dimanán evidentemente de otras causas.

Nadie ignora que es comun á todos los perros enfermos el reusar los alimentos , estar tristes , tener la vista esquiva , y despreciar los alhagos de su amo : y que les sale espuma de las fauces y de las narices en las inflamaciones de la garganta y de los pulmones , principalmente en una especie de esquinancia contagiosa entre estos animales. El célebre *Dufouillou* admite siete especies de rabia : dos dice que son incurables y que se contagian entre los perros como la peste entre los hombres ; pero cree que las demas no se contagian.

El furor de un perro no indica el virus ; pues siendo un animal por su naturaleza ardiente y feroz , facilmente se pone furioso quando se obstinan en irritarle y perseguirle , y mas si se ve herido , que se tira á los que le amenazan , y quanto se le opone aumenta entonces su ferocidad.

Dirán contra esto , que el furor que caracteriza á la rabia es continuo sin que aparezca la causa ; que el conjunto de los síntomas que la acompañan no dexa duda alguna en quanto al estado del animal ; que su ahullido es espantoso ; que continuamente procuran morder ; que andan errantes de aquí para allí con los ojos espantados y encendidos ; y que los demas animales y aun la misma madre que los ha criado no se atreve á acercarse á ellos.

Nada de esto hace fuerza á los que estan acostumbrados á ver perros enfermos : sea la que quiera la causa de su dolencia , se apartan los otros de ellos , á veces es difícil sujetarlos , y aun tal vez abandonan al amo para siempre en aquella estacion en que la naturaleza se enciende para la propagacion de la especie. El furor espontaneo , el horror al agua , y las otras señales propias de la rabia se suelen reunir quando se inflaman las visceras del baxo vientre y del cerebro , ó tienen gusanos.

En el año de 1674 hubo un perro rabioso que llenó de

terror las cercanias de Hamburgo , como que se habian dado á conocer las señales de la rabia en todos los que habia mordido ; pero un médico mozo , deseando reconocer la causa de la rabia , le persiguió para matarlo y exâminar el cadaver , á pesar de la opinion que habia entonces de que el contacto y aun el vapor despues de muerto comunicaba la rabia. Este y otro médico llamado *Paullini* hicieron la anatomía, y á pesar de sus precauciones se desmayó *Paullini* al abrir la cabeza del perro , y el médico mozo vomitó , aunque el cadaver no exâlaba olor fétido. Parecia que se le habian liquidado los sesos por la putrefaccion , y los tenia llenos de gusanos , de los quales habia muchos dentro de una especie de *hydatides* ó vexiguitas de agua : tambien tenia un gusano en los intestinos.

La anatomía de otros muchos perros muertos de hydrophobia ha presentado regularmente los mismos resultados, de que se infiere que los síntomas que se advierten en los rabiosos no provienen de un virus particular , sino de una afeccion orgánica , que no puede comunicarse de un individuo á otro : y así solo se han de atribuir al miedo que tenían los dos médicos antes citados , los efectos que experimentaron al abrir el cadaver del perro , y lo mismo digo de los efectos que se han visto en algunos mordidos por animales hydrophobos.

Hay muchas causas de que puede resultar en el hombre el horror al agua , como es la inflamacion de la garganta , del esófago , del estómago y de los intestinos ; la afeccion hystérica , la supresion de una evacuacion habitual ; el enfriarse de repente quando el cuerpo está bañado de sudor ; y las heridas en los nervios y tendones , pues solo se pueden atribuir á esto los síntomas de hydrophobia que se han advertido en algunos que se habian desgarrado el pellejo con un clavo , ó á quienes habia mordido un pato , un gallo ú otros animales inocentes. Una fuerte contusion en el tobillo ha ocasionado por la misma razon síntomas de hydrophobia al cabo de seis dias , y el enfermo pereció al dia siguiente. ¹ En los autores

¹ Vease Erasmo Darwin , *Zoonomia* part. II. clas. III. p. 11. 15.

res se hallan muchos casos de esta especie , y se advierten muy frecuentemente en los países calientes y húmedos , lo mismo que el *tetano* , que realmente es una variedad de *hydrophobia*.

Lo que importa observar aquí es que el motivo mas poderoso que causa en el hombre el horror al agua , es el terror : las señales mas constantes que preceden á la *hydrophobia* , y las unicas en que convienen los que han escrito de ella , son iguales á las de las afecciones vivas que turban el animo y hacen perder el juicio. De los mordidos por animales rabiosos hay algunos que mueren antes de tener horror al agua ; otros , muy al contrario de los furiosos , se mantienen parados , y aun insensibles hasta la muerte ; pero todos estan tristes , pensativos , inquietos , mormullan entre dientes , buscan la soledad , su semblante es melancólico , sus ojos espantados , su sensibilidad tan extremada , que qualquiera ruido los conmueve , su voz trémula , al dormir los agitan sueños que cada dia son mas horrorosos , y al cabo de algunos dias se presenta á su imaginacion la figura del animal que los ha mordido , y se figuran que les acomete ; despiertan sobresaltados , y dando gritos espantosos : entonces está el mal en su mayor aumento : á veces muerden y rompen quanto pueden coger ; su respiracion es siempre difícil , y perecen regularmente entre convulsiones.

¿ Se pueden atribuir á otra causa y no al terror solo los movimientos convulsivos que padecen muchos al ver un perro ó un lobo furioso? ¿ no ha bastado á veces solo la sospecha de la rabia para quitar á algunos la vida? ¿ no se han reconocido diferentes veces los animales cuya mordedura habia ocasionado los síntomas de la rabia , y se ha visto que no habia motivo para tenerlos por rabiosos? ¿ no se ha visto que muchos que se creian rabiosos han vivido despues mucho tiempo , quando no los ha sacrificado desde luego un vano terror? ¿ no tenemos muchas pruebas de haber hecho desaparecer las señales que preceden á la *hydrophobia* , quando se ha conseguido persuadir á los dolientes que no estaba rabioso el animal que los habia mordido , al mismo tiempo que los débiles y pusilánimes mordidos ligeramente han pere-

cido de rabia , quando han sabido despues de años que algunos de los que habia mordido al tiempo que á ellos el mismo perro habian sido víctimas de esta cruel dolencia? Así es que un mismo perro mordió á dos hermanos en Langüedoc á una misma hora ; el uno se embarcó inmediatamente para América , y el otro quedó en su patria , y murió de hydrophobia en pocos dias : quando volvió el otro á su pais al cabo de diez años de ausencia , y supo de lo que habia muerto su hermano, se sintió al instante rabioso, y murió á poco tiempo.

¿Cómo es posible dexar de reconocer el poder de la imaginacion en el trastorno que ocasiona en algunas personas el aspecto del cadáver de un rabioso , ó la memoria de los tormentos que han sufrido los que se han visto perecer de esta dolencia? Un médico célebre , (Themisson) sentia en si las señales que preceden á la rabia cada vez que se acordaba de un amigo suyo que habia muerto de hydrophobia á pesar de su esmerada asistencia y cuidado. = *Bosquillon*.

Otra carta de Bosquillon sobre el mismo asunto.

Es facil explicar los fenómenos de la hydrophobia , si se tienen presentes los efectos que ocasionan en la economía animal todas las impresiones vivas ó muy reiteradas. Estos efectos obran continuamente sobre nosotros , sin sernos posible percibir el como , y no nos abandonan en toda la vida. Las aversiones que se toman insensiblemente en la edad mas tierna se manifiestan á veces en ciertas circunstancias particulares quando menos se piensa en ellas. Semejantes aversiones traen su origen de la suma facilidad con que toman los niños el modo de ver y de sentir de los que les rodean continuamente , como se advierte á cada paso. Asi es que los que se han criado en quartos limpios en que nunca se da lugar á que haya arañas , y que han notado que al verlas se asustan y tienen convulsiones algunas personas tímidas , jamas pueden ver despues á este inocente insecto sin experimentar los mismos efectos que han presenciado en otros ; porque , segun las leyes constantes de la economía animal , todos los movi-

mien-

mientos convulsivos , hasta la risa y el bostezo , se comunican con facilidad de un individuo á otro , y se renuevan á cada vez que se vuelve á presentar la causa que los produce. Ni se puede dudar de que son hereditarios ciertos movimientos convulsivos y que pasan de padres á hijos.

Quantas tentativas se han practicado para vencer esta especie de antipatías han sido inútiles , y al que se empeñe en dar contra ellas le pueden resultar los efectos mas funestos. Hay muchas personas que sin querer , experimentan movimientos convulsivos solo al ver una araña , un sapo , una oruga ó qualquiera otro animal , que miran con atencion y aun manejan sin el menor reparo todos los que en su educacion no hayan contraido semejante aversion. A estos movimientos convulsivos preceden alguna otra vez verdaderos síntomas de hydrophobia ; y siendo esto así , ¿ será de admirar que la vista ó la herida mas leve que haga el perro mas sano , produzca semejantes efectos en muchos individuos en un pais en que desde la cuna oyen los niños embustes espantosos sobre la rabia , y en que confirman estas impresiones muchas circunstancias particulares? A mas de que ven á los adultos huir asustados de un perro sospechoso , les encargan éstos con frecuencia que no se acerquen jamas á ningun perro desconocido para no exponerse á que les pegue la rabia.

El inmenso intervalo que hay á veces entre el momento de la mordedura y el acceso de la hydrophobia , es tambien uno de los efectos comunes en las fuertes impresiones de horror. La mas leve causa renueva muchas veces estas impresiones quando se creian enteramente borradas : sus efectos secundarios son en algunas ocasiones mas funestos que los primeros , quando se halla debilitada la energía del principio vital por pesadumbres y enfermedades graves. Todo médico práctico advierte , quando exâmina la causa distante de las manias mas rebeldes , que regularmente traen su origen en los adultos de sustos y sobresaltos fuertes que habian tenido en su infancia. Las señales que preceden á este género de mania son absolutamente las mismas que las de la hydrophobia : quando llegan á su mayor incremento , tienen un sueño inquieto ; no distrae sus sentidos ningun objeto externo;

y se presentan á su imaginacion con mas viveza las ideas en que se han ocupado el dia anterior. Asi es que las personas muy sensibles , que al parecer oyen con indiferencia la noticia de la muerte de un amigo , se sienten vivamente conmovidas en el sueño y despiertan bañadas de lágrimas.

La hydrophobia presenta infinitas variedades , lo mismo que los diferentes géneros de manias , segun es la fuerza de sus causas , y segun el temperamento de cada uno. Toda conmocion viva que priva de su energia al principio vital , y tiene al animo en una especie de estupor , turba instantaneamente el orden y regularidad de la circulacion , se debilita el pulso , se contrae , y es la pulsacion irregular y precipitada; los vasos pequeños se encogen fuertemente , y no pudiendo correr los líquidos hácia la superficie del cuerpo , refluyen hácia las vísceras interiores , y causan obstrucciones ó expansiones de que resulta gran dificultad en la respiracion , movimientos convulsivos , ganas de morder y otros síntomas espantosos ; medios que emplea siempre la naturaleza para vencer los obstáculos que se oponen á la libre circulacion , y dilatar el momento fatal de perecer , aun quando esté para ello. Por eso los soldados mas valientes , quando ceden al excesivo dolor de sus heridas , padecen movimientos convulsivos , y muerden el suelo al espirar.

En resolucion , quanto mas se comparen los síntomas de la hydrophobia con los que son propios de otras afecciones del animo , mas se nota su perfecta semejanza. Yo no seguiré haciendo esta comparacion , y me basta añadir , que por tentativas que se hayan hecho para inocular el pretendido virus de la hydrophobia , nunca se ha podido conseguir. Pudiera citar aquí el testimonio de *Giraud* , cirujano del hospicio de Paris , que ha inculado muchos perros con la saliva cogida de los que estaban con hydrophobia y movimientos convulsivos , y ninguno contraxo este mal. Yo mismo he puesto varias veces el dedo desnudo en la boca de aquellos animales para reconocer el estado de su lengua y tragadero , y nunca me ha resultado mal alguno. Ya no se teme el vapor que exâlan sus cadaveres , que se abren y exâminan sin recelo. Se ha comido sin perjuicio la leche , la manteca y la carne de varios ani-

animales que habian tenido síntomas verdaderos de hydrophobia : algunos hombres que la padecian se han juntado con mugeres en lo mas fuerte del acceso , y aun poco antes de morir , y la salud de las que se han visto obligadas á ceder al furor no ha padecido la menor alteracion. Finalmente, todavia hay en algunos paises hombres que ponen su boca sobre la llaga recien hecha por el animal rabioso , y que pretenden tener la virtud de chupar todo el veneno , qual otro Psylles tan celebrado en la antigüedad. Ya se sabe que es una fábula quanto se decia del privilegio particular que gozaba su familia , pues no tenia sobre las demas sino el haber perdido el miedo ; lo que nos debe persuadir que el valor basta para libertarnos de la hydrophobia. Bien se pudiera añadir que pocos mordidos padecen esta terrible dolencia , y regularmente son crédulos , tímidos , melancólicos , educados con sobrada delicadeza , y llenos de errores populares.

El exâmen de los métodos curativos que se han empleado con mejor éxito , acabará de disipar todas las dudas que pudieran ocurrir.

Basta hacer enumeracion de los remedios mas aplaudidos contra la hydrophobia para que se convenza el que no esté preocupado de que no se puede atribuir su efecto sino á la ciega confianza que se ha sabido inspirar á los dolientes. Los mas disparatados la han curado : primero , se pretendia que la sombra de ciertos árboles declaraba la rabia y preservaba de ella : segundo , que nada habia que temer de un perro herido por un animal rabioso , si al principio del dia mordía á otro sano , porque éste último se llevaba todo el veneno : tercero , que el preservativo mas seguro era que el mismo perro lamiese la llaga que habia hecho , ó aplicar sobre ella carne caliente y con sangre , como la rabadilla de un gallo con plumas ó sin pellejo , un pichon ó una rana partidos

x Quando se hablaba mucho en París de la rabia vi á uno de un lugar que vino á vender un remedio que habia conservado siglos su familia , y que , á lo que él decia , siempre habia curado la rabia , quando no se habia manifestado el horror al agua. Yo le hice muchas preguntas , y me respondió , que él no daba su remedio á los que no lo tenían por infalible , y que no tenia confianza en la curacion de los demas.

dos vivos á lo largo , para traer afuera el veneno.

Los remedios que han mantenido mas tiempo su crédito han debido su eficacia solo á la supersticion , tal como los amuletos de diferentes especies que ponian al cuello del enfermo ; el pan sin levadura sobre el que los mágicos escribian ciertas palabras ; los instrumentos músicos mas sonoros tocados del modo mas apropósito para mover la imaginacion , é inspirar á los dolientes una especie de entusiasmo que pueda distraerlos del objeto que les trastorna ; y finalmente las llaves de ciertos templos.

Hay muchas observaciones que manifiestan que unas quemaduras ligeras hechas con alguna de estas llaves han bastado para curar y aun preservar para siempre de la rabia á hombres y animales en aquellos paises en que los hombres estaban perfectamente convencidos de que les auxiliaba el favor del cielo ; al paso que en otros pueblos que tenian igual creencia no sucedia lo mismo , ni las quemaduras mas profundas han sido de ningun provecho.

Los elogios desmedidos que ahora últimamente se han hecho del hierro y del fuego contra la rabia , son seguramente un residuo de la antigua supersticion ; porque no hay hecho auténtico que pruebe que estos remedios son superiores á los que antes se han dicho. El cauterio , ni aun la amputacion de la parte herida , nunca ha podido cortar los efectos de la mordedura de la vivora , ni de la culebra de cascabel , ni de otro ningun animal que dexa un veneno activo en la herida que hace. El mismo juicio se debe hacer de qualquier otro virus que se aplique sobre la superficie del cuerpo. Los médicos mas célebres de la antigüedad , y entre ellos Galeno , observaron en estos casos que el cauterio , en lugar de destruir el virus , promueve su absorcion , y aumenta su actividad. Yo diré con el ilustre *Botal* á los que procuran acreditar por todos los medios la opinion contraria , "que despues de aplicar los mayores corrosivos de las carnes , queda seca la úlcera por ocho dias : que este estado , lejos de ser útil , es muy peligroso , por ser necesario limpiar en el instante la parte quanto sea posible de la materia del contagio : que se guarden bien de creer que es mejor quanto mas profunda sea

sea la quemadura , porque nunca se puede destruir todo lo que está infestado : lo que queda del virus , detenido por el cauterio , afecta mas vivamente las partes inmediatas de la úlcera."

Menos confianza merecen todavia las *escarificaciones* profundas , segun el mismo Dioscorides : con ellas tienen que sufrir los dolientes , sin necesidad , dolores muy crueles.

No se puede , pues , dudar á vista de lo que queda expuesto , de que el único preservativo de la hydrophobia es el de animar á los que la temen apartando de su imaginacion todo lo que pueda mantenerlos en el error y excitar sus temores. Se necesita , como decia Celio Aureliano , y aun mejor Sorano , ya hace cerca de diez y ocho siglos , prescribirles absolutamente el mismo régimen que á los maniáticos. Este autor reprueba el hierro y el fuego , y piensa que aun las ventosas pueden agravar el mal : quiere que si se dan á conocer las señales que preceden á la hydrophobia , no se permita dormir á los pacientes hasta que se consiga distraer de su imaginacion la idea que les ocupa , porque sino bastará el sueño para causar el acceso. El mismo autor tiene por muy esencial el que no esten cerca de los dolientes sino personas de la mayor prudencia , que no les entretengan con cuentos , que respondan á sus preguntas y á quanto digan , dandoles á entender que tienen razon , procurando sin embargo hacerles conocer el error que les molesta sin contradecirles abiertamente , hasta que se consiga poco á poco que lleguen á conocer que es un absurdo del todo increíble.

Douglas , médico inglés , despues de haber probado en gran número de hydrophobos un específico que habia inventado , se vió en la necesidad de volver al método de Celio Aureliano , y de confesar que era el mas seguro de todos. El testimonio de este hombre , que se habia dedicado mas que ningun otro á la curacion de esta dolencia , manifiesta con evidencia , que lo único que se necesita es tranquilizar la imaginacion para curar ó preservar de la hydrophobia.

Pero la prueba mas convincente de que este mal es unicamente efecto de las primeras impresiones que hemos recibido , y que se pueden aniquilar dando á los niños otras im-

presiones contrarias , es que no se conoce la rabia , y aun se cree que no puede existir en aquellos países en que hay cierta veneracion á los perros , y en que estan convencidos de que este animal es el amigo del hombre é incapaz de hacerle daño. Asi es que se encuentran en toda la Turquía , y particularmente en Constantinopla perros hambrientos y perdidos á los que se acercan sin recelo , y jamas se oye hablar allí de rabia. Se dirá sin razon que esto pende del clima , pues los mismos países en que la rabia es hoy absolutamente desconocida , como la Turquía asiática , y en especial la isla de Candía , pasaban en otro tiempo por la cuna de ella , y aun era allí en cierto modo epidémica , como refiere Celio Aureliano : luego es evidente que no se puede atribuir la ventaja que hoy gozan dichos países sino á la seguridad que se les ha inspirado en la infancia á sus habitantes. En cuya atencion, por absurda que pueda parecer la opinion que propongo , no tengo la menor duda de que , tomando todas las precauciones convenientes para inspirar á nuestros hijos la misma seguridad en quanto á la rabia , se conseguirá algun dia aniquilar enteramente esta dolencia hasta el punto de que su existencia parecerá tan increíble á nuestros viznietos como la de las brujas y los duendes; y se admirarán de que haya dominado tanto tiempo la opinion contraria , recordando con placer el siglo célebre por tantos acaecimientos admirables en que se haya libertado la humanidad de un error tan funesto. *Bosquillon , doctor regente de la facultad de medicina de París.*

De la propagacion de la vacuna en Asia. ¹

Tengo noticias muy importantes del Oriente : el fluido vacuno que remití á Bagdad ² ha surtido los mejores efectos ; y luego que se supo en Bassora la primera vacunacion , la hizo en un hijo suyo el consul inglés ; pero no habiendo prendido la vacuna

¹ Carta de *Carro* , médico de Viena fecha en 24 de Agosto de 1802. *Bibliot. brit.*

² Vease el *Semanario* núm. 297.

na que le habia enviado de Constantinopla el Embaxador inglés Elgin, pidió otro fluido vacuno á Bagdad, que prendió bien. El médico inglés Milne que sirve en aquella legacion se esfuerza infinito para propagar allí este preservativo: ya lo ha enviado á Persia, á la Arabia, á Bombay y á muchas ciudades del Indostan. Los naturales de Bassora se apresuran á aprovecharse de él, ¹ segun avisan con data de 17 de junio de este año (1802). A mi me sirve de mucha satisfaccion el haber contribuido á esparcir este beneficio en todas aquellas naciones: y al considerar los progresos que va haciendo esta practica, se ve que ella sola será la costumbre en que se convengan todos los pueblos, á pesar de la diferencia de las religiones, usos y climas.

Nunca recomendaré demasiado el uso de las lancetas de márfil para hacer remesas del fluido vacuno, pues me dicen de todas partes que rara vez dexan de producir su efecto. El método de las hilas empapadas en el fluido y conservadas entre los vidrios ² es infalible, pero exíge tanto tiempo que no se puede usar sino en ocasiones importantes.

La obra inglesa de *Log* sobre el origen de la vacuna demuestra que proviene del gabarro, con cuyo virus produjo la vacuna en las tetas de una vaca, y con el fluido de ésta la comunicó á algunos niños: tambien inoculó el virus del gabarro en otros niños, y no prendió en ellos la inoculacion de las viruelas: explica muy por menor la naturaleza del gabarro, y la época en que puede producir la vacuna.

¹ Quando se ve que los pueblos del oriente, tan ignorantes, tan pegados á sus antiguas costumbres, y tan enemigos de la novedad, admiten presurosos la vacuna, no puede dexar de causar admiracion que haya todavia en europa quien se obstine en no querer oír lo que se dice de sus ventajas, y se complazca en sostener y esparcir errores necios sobre este benéfico descubrimiento.

² Véase el Semanario núm. 258.